

***[Un comportamiento indignante. Carta a L. Sedov] (reproches al hijo procesos Moscú Suiza Europa documentación pruebas Ciliga)***

**León Trotsky**

**15 de febrero de 1937**

(Versión al castellano desde “[Un comportement révoltant]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 12, diciembre de 1936-febrero de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 307-308. Houghton Library (7536), carta a León Sedov. León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleos de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; entonces era miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Biulleten Opozitsi*; en 1936 publicó *Libro Rojo sobre el Proceso de Moscú*, [en nuestra serie [León Sedov: escritos](#)]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938.)

El comportamiento de los parisinos es tan indignante que no encuentro palabras para describirlo. Hoy he recibido tu carta (n.º 1 del 1 de febrero) en la que, como de costumbre, careces de precisión y, como de costumbre, prometes todo tipo de maravillas para el futuro. Tus excusas me han molestado un poco. En cuanto a tus promesas, hace tiempo que dejé de creer en ellas. Ya hace cuatro meses, cinco para ser exactos, que espero los testimonios básicos sobre Copenhague. Deberían haberse publicado inmediatamente después del primer proceso. Se me prometieron diez veces desde París. He querido pasarle el asunto a Henri. Me ordenaste que no hiciera nada: “Nos ocuparemos de ello inmediatamente; si no lo hacemos, entonces podrás dirigirte a Henri”. Desde entonces, han pasado más de tres meses. Se han celebrado dos nuevos procesos. En lugar de testimonios, vuelvo a escuchar tus quejas sobre Naville. Como si no hubieras podido, durante todo este tiempo, reunir diez veces a un grupo de personas informadas, redactar con ellas un documento y hacerlo firmar. Desde el principio escribí que una obra literaria era sin duda importante, pero que el problema solo se resolvería mediante una comisión de investigación o un tribunal. Por eso lo más importante es elaborar documentos precisos y testimonios redactados de conformidad con la ley. Pedí que me dieran los nombres [de los que componen] la comisión que se ocupa de ello. Nunca obtuve respuesta. ¿No es vergonzoso? Quienes muestran negligencia en un asunto del que depende el destino y la vida de cientos de personas no merecen la más mínima confianza. No puedo perdonarme no haberme dirigido a Henri desde el principio: con él, los testimonios se habrían publicado hace mucho tiempo.

Hoy he enviado un telegrama exigiendo que se le confíe todo el asunto. Al mismo tiempo, le escribo para pedirle que nos preste su ayuda, a pesar de nuestra ruptura política<sup>1</sup>.

La prensa estadounidense no ha mencionado la fecha de la “cita” con Romm<sup>2</sup>. Este hecho tiene una importancia capital. Hasta ahora, no tenemos *Pravda*. ¿De verdad no era posible conceder una breve entrevista a la prensa estadounidense o enviarme un telegrama sobre el error de la GPU? Me enteré de este hecho con mucho retraso, por tu carta en la que, además, reaccionas exactamente de la misma manera que en Copenhague: “Será fácil demostrarlo”. ¡Fácil de demostrar para aquellos que ven el asunto con seriedad! Estoy convencido de que no demostraréis nada, nunca, o que solo os aportaréis

<sup>1</sup> “[Para colaborar con Molinier. Telegrama a L. Sedov] (procesos Moscú)” y “Testimonios sobre los hechos (Carta a H. Molinier, segundo proceso Moscú)” respectivamente, en esta misma serie de nuestras EIS.

<sup>2</sup> Las confesiones del “testigo” Romm indicaban que se había reunido con Trotsky cerca de París en julio, y Trotsky podía demostrar que en esa fecha no podía haber estado allí. Escribió un artículo al respecto ese mismo día: “Romm frecuentaba los callejones oscuros de París (segundo proceso Moscú)”, también en esta misma serie de nuestras EIS.

pruebas unos a otros en innumerables discusiones. ¡Cuando bastaría media hora para elaborar un documento y dos días para reunir las firmas y certificarlas mediante un acta notarial! Es una negligencia que roza la traición. Es difícil decir de dónde vienen los golpes más duros, si de París o de Moscú. Para todas estas cuestiones, a partir de ahora me dirigiré únicamente a Henri, ya que no tengo ni pizca de confianza en vosotros.

Al telegrama que preguntaba si era posible incluir el *Libro Rojo* como apéndice de mi libro, respondí: “Sí, si Sedov está de acuerdo”. Espero que esto resuelva el problema. En cuanto a la idea de agrupar mi nuevo libro y el antiguo, es absurda, ya que supondría de nuevo un retraso catastrófico. A la luz de mis experiencias, llevaré a cabo las negociaciones con Inglaterra directamente desde aquí. El nuevo libro no os concierne en absoluto. Sacad por fin el pasado del atolladero y daré un suspiro de alivio.

No dices nada sobre la segunda edición francesa de *La revolución traicionada*<sup>3</sup>. Si todas tus cartas fueran exactas, la primera edición debería haberse agotado hace tiempo. Sin embargo, no hay noticias de la segunda. ¿Cómo se explica esto?

Tampoco tengo información sobre la edición checa, ni sobre la edición holandesa, ni sobre ninguna otra.

En dos o tres días enviaré la primera parte del manuscrito (50 páginas): ahora solo falta mecanografiarlo.

No tengo intención de leer la carta de Ciliga. El *Biulleten* no está hecho para que Ciliga nos dé lecciones. Lo has desconcertado con tus comentarios liberales sobre la posibilidad, “una sola vez”, de publicar un artículo con los mencheviques. Ahora esto no tiene solución<sup>4</sup>. No tendrá cabida entre nosotros mientras no se vuelva más inteligente políticamente. Para ello, debe abandonar la idea de que tiene cosas que enseñarnos y, por el contrario, empezar a aprender de nosotros.

Rechazo con indignación la propuesta de publicar sus absurdas verborreas, ya que son, por principio, falsas, oportunistas e indiscutiblemente perjudiciales para Ciliga, suponiendo que aún sea posible salvarlo.

Hay que suspender los procesos en Suiza y en otros lugares. Para un proceso se necesita una dirección seria. No tenéis ni un solo hombre capaz de dirigir este asunto. Al abogado lo tendríamos, gracias a la publicidad. Sin embargo, vuestras torpezas y falta de moral son tales que el fracaso es inevitable. Las consecuencias de este fracaso serían terribles y dudo que se pudieran remediar. Por eso exijo categóricamente que se olviden estos procesos. A partir de ahora, todo se transferirá a Estados Unidos. Al mismo tiempo, escribo a Nueva York para que bajo ningún concepto os envíen dinero para los procesos.

Para concluir, solo diré que, a pesar de todo lo que he tenido que soportar, en estos últimos meses no he vivido un día más penoso que el de hoy, cuando he recibido tu carta: he abierto el sobre convencido de encontrar los testimonios; en cambio, solo quejas y promesas. Mientras tanto, aquí, la comisión podrá comenzar sus trabajos en las próximas semanas.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal\_1917@yahoo.es

---

<sup>3</sup> *La revolución traicionada. Qué es y a dónde va la Unión Soviética* (anexos), en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

<sup>4</sup> El año anterior, hubo un fuerte conflicto entre Trotsky y Sedov. Sedov le había dicho a Ciliga que perfectamente podía, una vez de pasada, publicar un artículo firmado con su nombre en un periódico menchevique. Para Trotsky, tal publicación era motivo de ruptura con Ciliga. Ver en esta misma serie de nuestras EIS la carta del 6 de mayo de 1936 [*La colaboración con los mencheviques. Carta a A. Ciliga*] y otras, alguna enlazadas en el documento de arriba.